

**EXQUISITAMENTE  
MARÍA**





### Créditos

**Autoría:** Mar Palenzuela Saus, Aida Rosell Rodríguez, Belén Fuentes Ibarra, Penélope Perles Sequí, M. Dolores Navarro Pérez, Eleonora Drago, Silvia Bertolini, Marco Lobb, Irene Bertana, Miguel Buitrago, Chiara Lipari, Freddy Jussien

**Ilustraciones:** Ana Noguera Escalera

**Diseño de maquetación:** Nuria Robles Miguélez

**Fuente:** La fuente utilizada en este libro es OpenDyslexic.

OpenDyslexic de Abelardo Gonzalez está licenciada bajo una Licencia Creative Commons Atribución 3.0 Unported. Para ver una copia de esta licencia, visita <https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/>

ISBN: 978-84-09-64555-8

© 2024 by EarlyBrain Partnership

Esta obra "Earlybrain Compilation of Tales," está licenciada bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).

Usted es libre de:

- Compartir – copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- Adaptar – remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo las siguientes condiciones:

- Atribución – Debe otorgar el crédito correspondiente, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios.
- NoComercial – No puede utilizar el material con fines comerciales.
- CompartirIgual – Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir sus contribuciones bajo la misma licencia que el original.

Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>







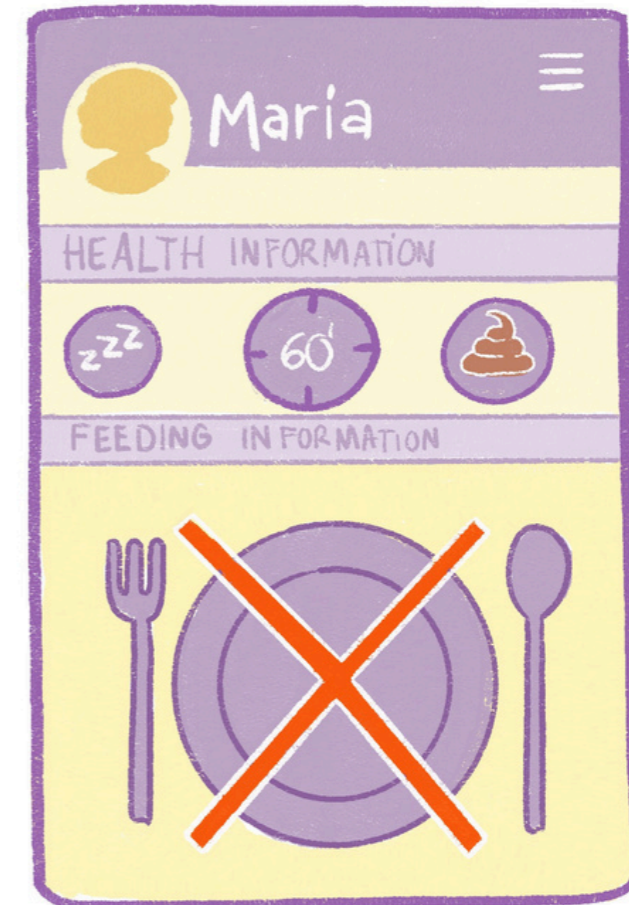
María iba a empezar por primera vez el cole. Estaba muy contenta, amigos nuevos, colores nuevos, juguetes nuevos... Pero sus mamás estaban un poco preocupadas porque nunca se habían separado de ella.



Los primeros días todo parecía ir bien. A María le gustaba ir a clase, tenía nuevos amigos y le caía muy bien su profesora.



Sus mamás podían comprobar cómo había ido el día, leyendo lo que su profesora escribía en la agenda. Les llamó la atención que siempre se dejaba el segundo plato en el comedor... Qué extraño, ¡María comía de todo! (o eso pensaban).





Un día, María no comió absolutamente nada.

Cuando le animaron a que comiera, María empezó a llorar y no podían consolarla.

Su profesora pensó que podría estar enferma y llamó a su familia.







Cuando fueron a recogerla hablaron con la profesora.  
María no había dado señales de estar mala.

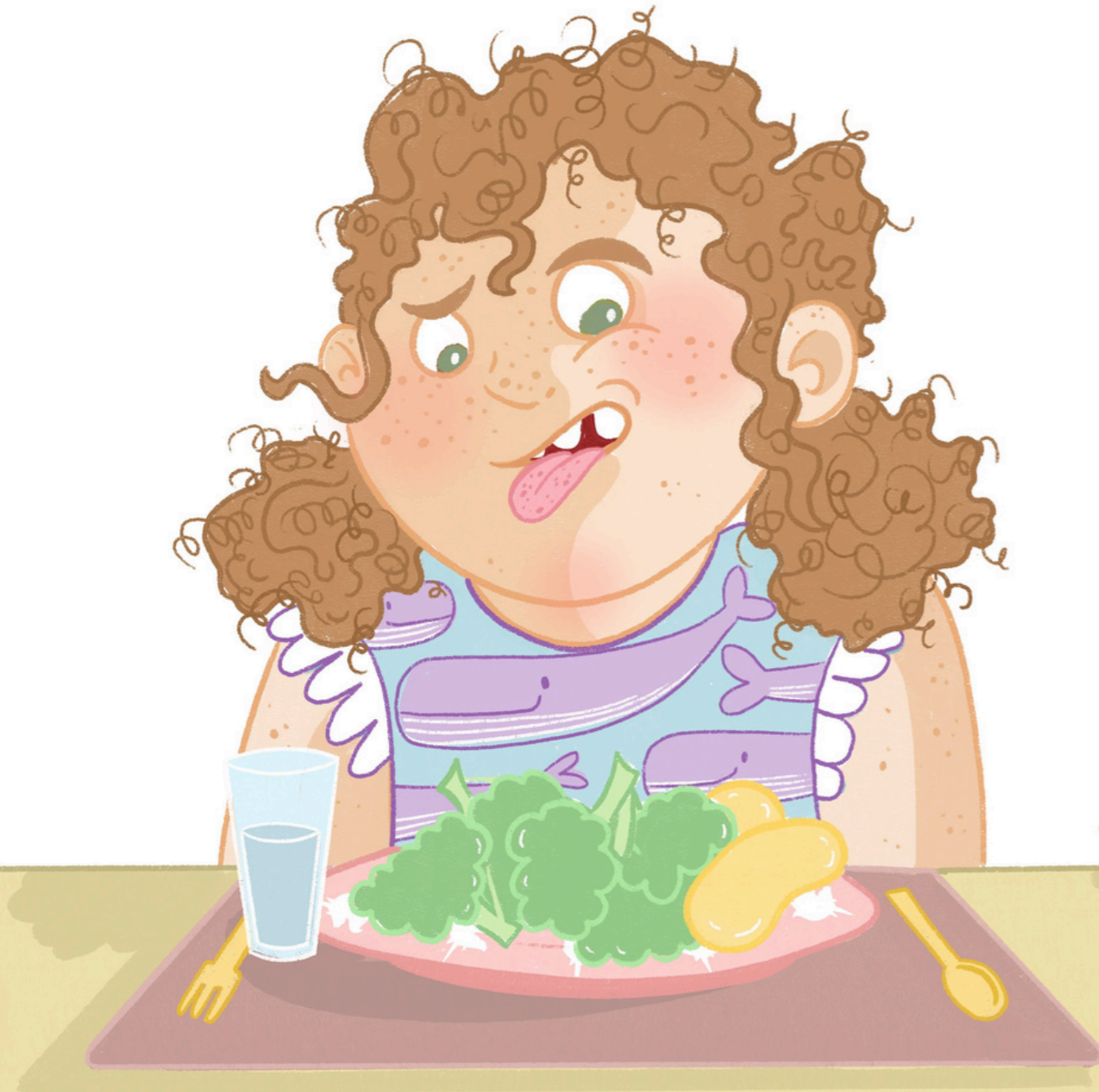
Les extrañaba mucho que siempre se dejara comida y el  
comportamiento de ese día, por lo que decidieron reunirse  
para hablar con más tiempo.







-Igual es que no le gustan las verduras. Aquí las cocinamos para que queden blanditas y le ponemos poca sal.



-¡Imposible!. María come de todo. Le gustan mucho todos los purés, el de brócoli le encanta. Nosotras le ponemos la comida en su plato de unicornios mientras vemos los dibujos y eso siempre nos funciona.





-¿María ha comido alguna vez alimentos que tenga que masticar?

-Pues ahora que lo pensamos, casi siempre son triturados. Aparte de eso, come galletas, tostadas, patatas fritas y algunas veces algo rebozado, pero no mucho, porque no nos gusta que coma fritos.





- Y cuando coméis fuera de casa, ¿cómo lo hacéis?



-Pues muy fácil, igual que en casa. Llevamos el termo con el triturado, su plato de unicornios, ponemos los dibujos y listo! Aunque pensándolo bien...

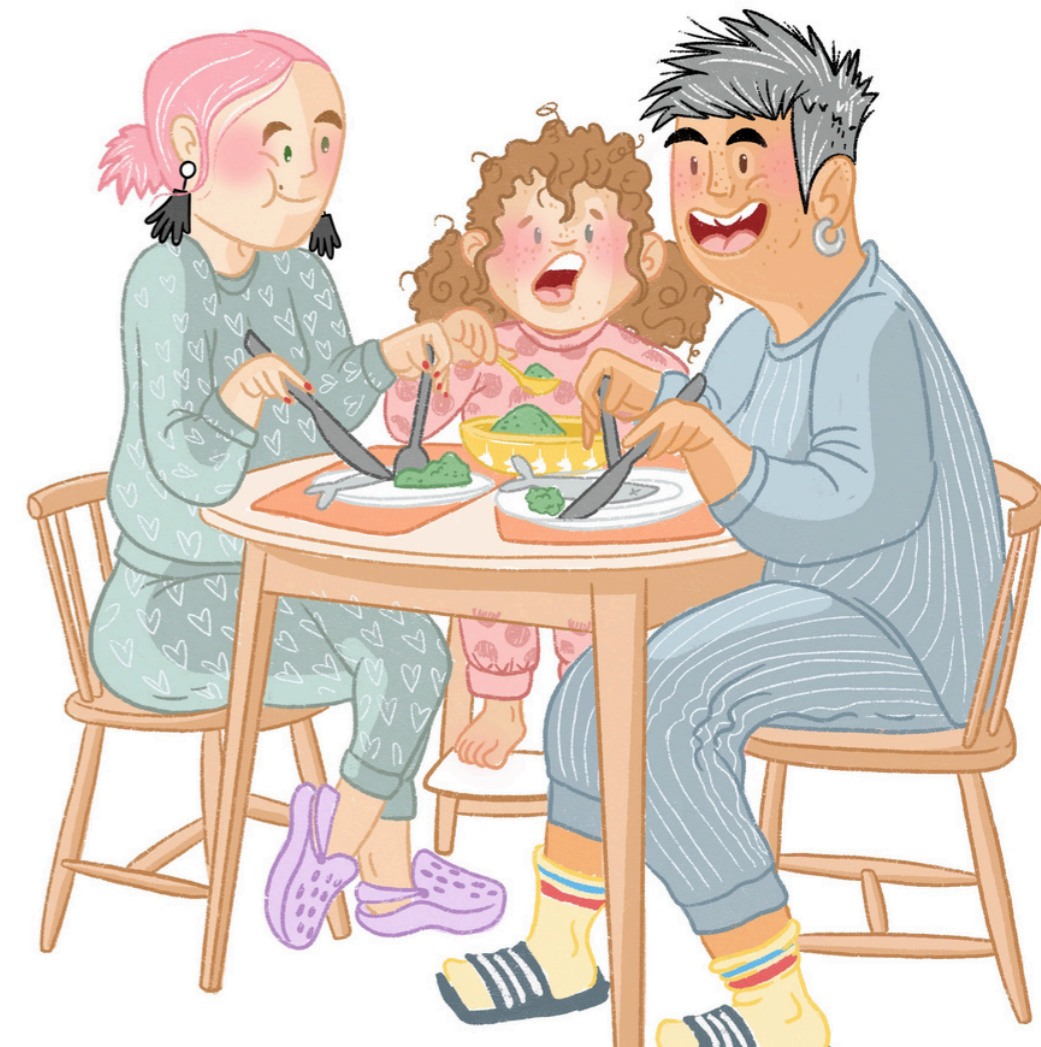


Después de un momento de silencio, las mamás de María dudaban si estaban haciéndolo bien.



-No os preocupéis. Podemos empezar por evitar los dibujos y así, que hable con vosotras durante la comida.

Cuando consigamos esto, iremos con el cambio de plato!







Poco a poco, con ayuda de la profesora, María dejó de ver los dibujos mientras comía y lo hacía en platos de todos los colores y de muchos animales diferentes.



El tema de las texturas fue más complicado. Así que las mamás de María decidieron ir a una terapeuta ocupacional.

¡Qué bien se lo pasaban María y Penélope jugando con la comida!









Gracias al esfuerzo que también hicieron sus mamás junto a la ayuda de las profesionales, ahora podían improvisar y hacer muchos planes diferentes.

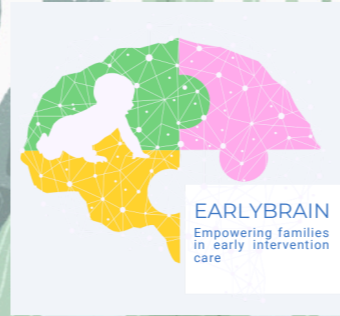
El momento de la comida pasó a ser la mejor parte del día, ya que hablaban de lo que habían hecho y de lo bien que se lo pasaban.











**Co-funded by  
the European Union**

Este proyecto ha recibido financiación del programa Erasmus+ de la Unión Europea en virtud del acuerdo de subvención No 2022-1-ES01-KA220-ADU-000088960. El apoyo de la Comisión Europea para la elaboración de esta publicación no implica la aceptación de sus contenidos, que es responsabilidad exclusiva de los autores. Por tanto, la Comisión no es responsable del uso que pueda hacerse de la información aquí difundida

